

26/2017

13 de marzo 2017

*Carlos Igualada Tolosa**

Guerra civil en Yemen: actores y
crisis humanitaria

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Guerra civil en Yemen: actores y crisis humanitaria

Resumen:

Los conflictos que asolan Yemen de forma intermitente desde principios del nuevo siglo han llegado con la actual guerra civil a unas cuotas de conflictividad sin precedentes a causa de la (des)intervención de distintos actores tanto nacionales como internacionales. A ello, hay que sumar la presencia de organizaciones no estatales, como son los grupos salafistas de corte yihadista presentes en el territorio, y la gran crisis humanitaria en la que se encuentra la población yemení, inmersa en un drama alejado de los focos mediáticos y silenciado por los gobiernos internacionales.

Abstract:

The conflicts that has been striking intermittently Yemen since the beginning of the new century have come with the current civil war to unprecedented levels of conflict due to the (dis) intervention of different national and international actors. To this must be added the presence of non-state organizations, such as the Salafist Jihadist groups present in the territory, and the big humanitarian crisis in which the Yemeni population is immersed in a drama away from the media spotlight and silenced by international governments.

Palabras clave:

Yemen, hutíes, clanes, geopolítica, salafismo, drama humanitario.

Keywords:

Yemen, huthis, clans, geopolitics, salafism, humanitarian drama.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción

La contienda civil en Yemen va camino de convertirse en uno de esos conflictos que serán olvidados en el futuro dada la escasa repercusión e importancia que recibe la situación actual, tanto a nivel mediático como institucional. La principal consecuencia de ello es el desinterés internacional que se traduce en una especie de «carta blanca» hacia aquellos actores que sí están interviniendo en la persecución de sus intereses, sin que importe la progresiva deshumanización de la acción bélica y la dramática situación de la propia población, necesitada de ayuda exterior.

La complejidad de este enfrentamiento viene determinada por factores tanto endógenos como exógenos, teniendo una especial relevancia la evolución histórica del país desde su unificación en 1990 y su idiosincrasia, sin la cual no se podría comprender el desarrollo de las tensiones que han derivado en las múltiples guerras domésticas que han surgido desde entonces.

A lo largo de este documento de trabajo se analizará el papel desempeñado en el conflicto actual por los diferentes actores que están formando parte en él, encuadrado todo ello desde el punto de vista de la geopolítica internacional. Por otro lado, se hará especial hincapié en la crisis humanitaria que está afectando a la mayor parte de la sociedad, con el objetivo de alertar sobre la dramática situación que están viviendo millones de personas que malviven bajo una situación de extrema pobreza, en una guerra que ya ha provocado miles de muertes y millones de desplazamientos internos.

Actualización del conflicto

A día de hoy, existe un gran número de publicaciones que ponen el foco en explicar las motivaciones y causas que han provocado la guerra en Yemen, por lo que este trabajo no tiene dicha finalidad¹, quedando limitada la narración de los acontecimientos a aquellos aspectos indispensables que permitan comprender el contexto que se plantea.

¹ Para profundizar en esta cuestión véase: PHILLIPS, Sarah, *Yemen and the Politics of Permanent Crisis*, London, IISS-Routledge, 2015 o FUENTE, Ignacio, *Yemen, o como convertirse en un Estado fallido*, en BALLESTEROS, Miguel Ángel (coord.), *Panorama geopolítico de los conflictos 2015*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2015

En septiembre de 2014, el movimiento hutí, aliado con Abdullah Saleh, quien había sido presidente del país hasta el estallido de las revueltas del mundo árabe, asestaron un golpe de Estado, haciéndose con la capital y ocupando prácticamente la franja oeste del país de norte a sur. Esta situación obligó al presidente Abd Mansur al Hadi a dimitir en marzo de 2015, consiguiendo a duras penas huir del país y solicitar ayuda a su principal aliado, Arabia Saudí, con el objetivo de enfrentarse a los hutíes y hacerse de nuevo con el poder gubernamental.

Desde entonces, lo que había comenzado como una guerra interna se transformó rápidamente en un enfrentamiento armado en el que han intervenido distintos gobiernos regionales y de forma esporádica se han producido operaciones estadounidenses y británicas, argumentando a su lucha contra el terrorismo.

A pesar de los intensos bombardeos y la intervención terrestre por parte de la coalición liderada desde Riad, el conflicto ha tenido pocos avances y aunque se han producido distintos intentos de negociación impulsados por la ONU, la situación actual no permite vislumbrar ningún atisbo que permita ver un final cercano a una guerra enquistada, debido en gran medida a los distintos intereses que mantienen los múltiples actores que intervienen en ella.

La guerra civil yemení en el contexto geopolítico: actores e intereses

Los hutíes y la idiosincrasia tribal

El movimiento hutí permanece estrechamente vinculado al zaydismo², una rama del islam chií que representa cerca de un tercio de la población yemení, si bien es cierto que está considerada como la vertiente más próxima a la ideología suní, llegando a gobernar el Imamato durante más de mil años. Desde sus orígenes, y especialmente desde el momento en el que surgió el enfrentamiento con el Gobierno yemení, los hutíes han mostrado una ideología antioccidental e islamista, como refleja el lema que entonan sus seguidores: «Muerte a América, muerte a Israel, la victoria será del islam»³.

² Para conocer más sobre la influencia de este movimiento en Yemen véase: HAMAD, Leyla, *La identidad zaydí hoy: ¿superación del antiguo régimen?*, Hesperia culturas del Mediterráneo, Nº. 12, 2009. pp.97-112

³ AVILÉS, Juan, *El movimiento huthí del Yemen. Un actor crucial en un conflicto peligroso*. Instituto Español

Es importante recalcar la idea de que el movimiento hutí no engloba a todos los grupos chiíes de Yemen, ya que ni siquiera comprende la totalidad del credo zaydí. Además, no representa una única y exclusiva tribu en sí misma, sino más bien supone una gran comunidad de grupos afines que permanecen unidos a través de la creación de lazos familiares con un antepasado común o con intereses de distinta índole, estableciendo como máximo elemento de cohesión el vínculo religioso⁴. Es cierto que los hutíes forman el clan más fuerte y mayoritario de la provincia norteña de Sadaa, donde tuvo su origen el movimiento, gracias a las redes tanto familiares como clientelares surgidas para expandir su presencia por la región. Por otro lado, aunque no representa a todo el zaydismo, sí lo hace en su mayor parte, puesto que no existe ninguna otra comunidad tan numerosa que siga esta corriente religiosa, siendo minoritaria su presencia en el resto. En lo que respecta a la cantidad exacta de combatientes hutíes, resulta complicado establecer una cifra aproximada y son pocos los que se atreven a contabilizar su número. Uno de los minoritarios medios locales que ha conseguido informar sobre el terreno es *Yemen Post*, que en el año 2010 afirmaba que la cifra superaba los 100.000 miembros armados⁵. La labor de este medio ha quedado restringida en la actualidad exclusivamente a las redes sociales por impedimento del gobierno hutí, al denunciar también los crímenes de guerra cometidos por este⁶.

Respecto a las tribus en Yemen, cabe señalar que, precisamente la importancia de los hutíes viene dada por su capacidad de imponerse a otras muchas, en un país donde su idiosincrasia permanece representada de forma heterogénea por cientos de clanes que han ido estableciendo y deshaciendo alianzas en función de sus propios intereses. Por ello, existen tribus que en determinados momentos han sumado su apoyo a los hutíes, sustituyéndolo por el respaldo gubernamental cuando creían necesario, especialmente en el los enclaves del norte. Lo mismo ha sucedido en el sur del país, donde los clanes suníes han unido sus fuerzas en determinados casos con los grupos yihadistas

de Estudios Estratégicos, 2015

⁴ Para conocer en profundidad la sociedad tribal en Yemen véase: HAMAD, Leyla, *El fenómeno tribal en Yemen*, Revista de Estudios Internacionales del Mediterráneo, nº2, 2007

⁵ ALMASMARI, Hakin, 10 de abril de 2010, *Thousands expected to die in 2010 in fight against Al-Qaeda*, Yemen Post, <http://yemenpost.net/Detail123456789.aspx?ID=3&SubID=1749&MainCat=2>

⁶ TORRENS, María, 17 de enero de 2017, *La guerra olvidada y ¿alimentada por armas españolas?*, EL Español, http://www.elespanol.com/mundo/oriente-proximo/20170117/186731377_0.html

salafistas, conscientes de que en los últimos tiempos han adquirido un protagonismo del que se pueden beneficiar. En cambio, otras comunidades, también sunís, combaten a estos mismos grupos, considerándolos como enemigos, pues una cercanía a ellos de cara a la opinión internacional puede convertirlos en posibles blancos de los ataques estadounidenses tras ser relacionados con el terrorismo de corte yihadista. Es esencial tener en cuenta el fenómeno tribal en Yemen, muy presente en la mayoría de estados de Oriente Medio, ya que desde los análisis y la lógica occidental se tiende a ignorar este aspecto debido a una mentalidad alejada del concepto de tribu, estando más arraigado a la fórmula del Estado-nación⁷. Yemen, más que un Estado unitario es un conglomerado de tribus.

El apoyo de las fuerzas leales a Saleh y el respaldo internacional de Irán

El movimiento hutí, desde su aparición en la provincia de Sadaa, ha dominado nuevos territorios, primordialmente a partir del estallido de las revueltas en el mundo árabe en una coyuntura que favoreció su expansión ante el vacío de poder creado tras la dimisión del ex presidente Saleh. A medida que avanzaban, conseguían expulsar a grupos salafistas, fundamentalmente a AQPA y más recientemente a Dáesh, y a otras etnias rivales respaldadas por el partido islamista Islah. Más tarde, gracias al apoyo y a las influencias de Saleh, consiguieron ocupar la capital y asestar el golpe de estado que obligó a Hadi a exiliarse a Riad.

El respaldo hacia Ansar Allah, nombre oficial con el que se conoce a los hutíes, es importante tenerlo en cuenta, ya que sin él no se explica el éxito que ha tenido y su capacidad para derrocar a un gobierno aliado de su vecino saudí. La fuerte enemistad que tiene con múltiples actores está representada por el gobierno yemení, las etnias rivales, los grupos salafistas yihadistas, el partido islamista de Islah liderado por la mayoría suní y los secesionistas del sur. Por el contrario, sus apoyos se centran principalmente en la alianza con las fuerzas que se han mantenido fieles al ex presidente Saleh, especialmente representado por parte del Ejército, ya que fue él realmente el estratega que abrió las puertas de la capital a los hutíes⁸. Además, cuenta entre sus

⁷ GIL, Jesús, LORCA, Alejandro y JAMES, José, *Libia y Yemen: comunidad tribal y guerra civil*, Política Exterior, vol.25, nº143, 2011

⁸ BLECUA, Ramón, *A revolution within the revolution: the Houthí movement and the new political dynamics*

partidarios con los miembros de distintas tribus confederadas y los sectores de población descontentos con décadas de gobiernos corruptos que no hicieron nada por combatir las desigualdades sociales ni aplicaron políticas para acabar con la creciente pobreza. No obstante, son muchos los que piensan que estos respaldos son insuficientes para conseguir el poder, y desde las líneas enemigas señalan directamente a la ayuda que reciben por parte de Irán⁹, a quien acusan de intentar expandir su presencia por Yemen. Esta vinculación nace a partir del argumento de que los hutíes comparten con ellos la rama chií del islam, sin que este razonamiento tenga en cuenta las amplias diferencias que existen dentro de la propia ideología chií, fundamentalmente con el zaydismo que profesan los hutíes, que es rechazado como rama chií por los núcleos iraníes más intransigentes. Estas acusaciones respecto a Irán han sido negadas parcialmente por los líderes hutíes, los cuales afirman que sí reciben ayuda humanitaria, pero no apoyo militar.¹⁰ En cualquier caso, este es otro ejemplo más de la instrumentalización que se lleva realizando desde hace décadas en Oriente Medio del conflicto entre suníes y chiíes por parte de Arabia Saudí e Irán con el pretexto de ampliar sus zonas de influencia aludiendo a motivaciones religiosas, cuando se trata realmente de una cuestión geopolítica por la preponderancia en la región.

Sea como fuere, es innegable que en los últimos años la diplomacia iraní se ha mostrado más activa que nunca en la región de Oriente Medio y a nivel internacional, tras llegar al acuerdo nuclear de 2015 con las principales potencias mundiales, que le ha proporcionado una gran recuperación económica cifrada en 40.000 millones de euros¹¹. Su progresiva acogida en la comunidad internacional le está permitiendo jugar un papel más relevante a nivel regional, ganándole hasta el momento la partida a su archienemigo Arabia Saudí en Irak y Siria. En todo caso, si se confirma su participación en Yemen, ésta sería más bien una estrategia de distracción hacia Riad que un intento real de conseguir mayor presencia en el patio trasero de su rival, acaecimiento que sin duda

in Yemen, Real Instituto Elcano, 2015.

⁹ VATANKA, Alex, *Iran's Yemen play*, Foreign Affairs, 2015

¹⁰ NIETO, Silvia, 19 de mayo de 2015, *¿Por qué apoya Irán a los hutíes en Yemen?*, Diario ABC, <http://www.abc.es/internacional/20150519/abci-iran-huties-guerra-yemen-201505181632.html>

¹¹ FALAHI, Ali, 16 de enero de 2017, *Irán ha recuperado 40.000 millones gracias al acuerdo nuclear*, El País, http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/15/actualidad/1484489373_262249.html

dispararía la tensión entre ambas hasta unos límites nunca vistos, sin que le convenga a ninguna de las dos en estos momentos.

El presidente Hadi y los apoyos progubernamentales

El Gobierno yemení se ha visto obligado a solicitar la ayuda de Arabia Saudí y de sus aliados a través de la coalición formada para combatir a los hutíes, que tras el derrocamiento del presidente Hadi consiguieron hacerse con el control de importantes territorios, especialmente la capital Saná y Adén, siendo este último el principal centro económico del país por su importante ubicación portuaria. Esta situación puso en evidencia la ya conocida fragilidad del poder gubernamental, incapaz de hacer frente por sí solo a los problemas internos presentes en el país desde su formación.

A partir de la intervención de la coalición iniciada en marzo de 2015 mediante los bombardeos y la ocupación terrestre, han conseguido recuperar algunos de estos enclaves importantes como es el propio Adén, que nuevamente es la sede central del gobierno del presidente Hadi tras su exilio en Riad. No obstante, los resultados de esta coalición no son los esperados desde su formación, dado que esperaba sumar en un principio una decena de apoyos, aunque algunos de ellos ni siquiera acabarían entrando de forma definitiva, como sucedió en Pakistán tras ser rechazada la petición por el Parlamento¹². En cambio, otros países que participaron en los comienzos de la misión, decidieron abandonar como es el caso de Emiratos Árabes, a causa de las numerosas pérdidas entre sus tropas¹³ y los desacuerdos políticos y estratégicos con Arabia Saudí, tras liderar la ofensiva terrestre. A ello hay que añadir que al parecer, Marruecos se encuentra en una situación similar, aunque no se sabe con precisión si ha dado el paso definitivo para retirar su apoyo, ya que esta cuestión apenas es tratada por la censura respecto a Yemen que existe en el país del Magreb.

¹² El Mundo, 10 de abril de 2015, *El Parlamento de Pakistán rechaza apoyar a Arabia Saudí en Yemen*, <http://www.elmundo.es/internacional/2015/04/10/55280c8222601dee668b457f.html>

¹³ Espinosa, Ángeles, 18 de junio de 2016, Emiratos Árabes da por acabada su participación en la guerra de Yemen, El País, http://internacional.elpais.com/internacional/2016/06/16/actualidad/1466088483_228710.html

Por otro lado, un apoyo fundamental para las fuerzas gubernamentales es el que le ha aportado el partido islamista Islah, ya citado anteriormente, que representa la rama yemení de los Hermanos Musulmanes. Esta organización está liderada por Ali Mohsen al Ahmar, que fue uno de los cofundadores del partido y, desde abril del pasado año ocupa el cargo de vicepresidente del Gobierno. Islah desempeña una función relevante dentro de la política yemení, siendo el segundo partido de la nación gracias al apoyo de la población musulmana, en su mayoría suní, lo que le permite tener influencia en el seno de diversas tribus enfrentadas a los intereses de los hutíes. Además, tradicionalmente se han mostrado como el principal aliado nacional del gobierno, como refleja el apoyo que le concedió en la disputa civil de 1994 contra el movimiento secesionista del sur y actualmente su mayor enemigo son los haydies.

La monarquía saudí es el actor regional con mayor protagonismo en el conflicto debido a diversas causas. En primer lugar, su presencia histórica en la región, dado que su condición de estado fronterizo le obliga a centrar parte de su atención a Yemen, con el propósito de lograr una coyuntura interna que favorezca la estabilidad política necesaria controlada por un Gobierno débil, el cual deba permanecer de esta forma irremediabilmente bajo su amparo protector¹⁴. Por otro lado, desde la casa de Saud y en el seno de los apoyos progubernamentales han mostrado especial interés en presentar la guerra civil yemení como un nuevo enfrentamiento dentro del contexto de la *proxy war* o guerra por delegación que mantienen Arabia Saudí e Irán por la preponderancia de Oriente Medio, en una analogía de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética en el pasado por dominar el mapa global. De esta forma, desde Riad queda justificado su interés en el escenario de Yemen, haciendo hincapié en su dimensión sectaria y acusando en repetidas ocasiones a los hutíes zaydies de estar recibiendo el respaldo de Irán que intenta interferir de esta forma en su área de influencia. No obstante, la realidad es que esta identificación entre hutíes e Irán le es útil y necesaria al rey Salmán para mostrar de alguna forma la capacidad y el poderío frente a su gran enemigo de cara a su propia población, necesitando resarcirse especialmente de la derrota que están teniendo sus aliados en Siria. No hay que olvidar que dicho monarca está al frente del reino saudí desde enero de 2015, mientras que su hijo y príncipe heredero ocupó el cargo de ministro de Defensa, y dos meses después no vaciló a la

¹⁴ PHILLIPS, Sarah, *Yemen and the Politics of Permanent Crisis*, London, IISS-Routledge, 2015.

hora de formar la coalición para combatir a los hutíes tras la petición de ayuda del presidente Hadi, siendo consciente de lo que supone obtener esta victoria y limpiar su imagen de cara al exterior y hacia su propia población.

Por otro lado, uno de los cables del fenómeno *Wikileaks*, que salió a la luz en noviembre de 2016, señalaban que desde Arabia Saudí existía un especial interés en el estrecho de Mandeb, el cual separa Yemen del Cuerno de África. Esta ubicación de una indudable importancia geopolítica conecta el Mar Rojo con el Golfo de Adén y el Océano Índico, convirtiéndose en una de las principales rutas de petróleo y calculando que por dicha vía comercial pasa cerca del 11 % del crudo mundial. La utilidad de controlar este punto sería mayor en el caso de que el auge de la rivalidad y las tensiones con Irán provoquen una restricción de la comercialización de su producto estrella por el Estrecho de Ormuz, pudiendo de esta forma seguir dando salida al petróleo a través del citado Estrecho de Mandeb.

El movimiento secesionista del sur

Otro de los actores con mayor protagonismo junto a Ansar Allah, es Hiraq al Yanubi, movimiento secesionista del sur de Yemen, creado oficialmente en 2007, que lleva reivindicando un mayor grado de independencia respecto al poder centralista gubernamental desde la formación del estado yemení en 1990, como muestra el corto choque civil de 1994. Sin embargo, su capacidad se vio incrementada a raíz del inicio de las revueltas árabes, denunciando las tradiciones corruptas del Gobierno del presidente Saleh y aprovechando la favorable coyuntura para ejercer una mayor influencia por los territorios del sur. No obstante, esta enemistad no le ha impedido a los grupos independentistas formar en diversas ocasiones alianzas con el poder central para combatir de forma conjunta a los hutíes, considerados su máximo enemigo. A su vez, en algunos casos, Hiraq al Yanubi, reconvertido recientemente en el Movimiento de Resistencia del Sur, compite en las zonas meridionales con los grupos yihadistas, mientras que en otras, ven a las organizaciones salafistas como un aliado con el que progresar en su enfrentamiento frente a los zaydíes.

El terrorismo yihadista

Los grupos yihadistas están muy presentes en el estado yemení desde inicios del nuevo siglo, siendo uno de los focos más activos del terrorismo globalizado de la organización al Qaeda. Antes de los sucesos del 11-S, la estructura creada por Bin Laden ya estaba en funcionamiento en Yemen, sirviendo como muestra el atentado en el puerto de Yemen contra el *USS Cole* en el que una lancha con explosivos acabó con la vida de diecisiete marines estadounidenses en el año 2000. Otro atentado, producido en 2007 en la provincia de Mareb, involucró especialmente a nuestro país cuando un coche bomba con explosivos asesinó a ocho turistas españoles. Pocos meses después de que se formalizase la alianza entre las rama saudita y yemení de al Qaeda dando origen a AQPA en 2009, se produjo el intento de atentado en un avión comercial con destino Detroit, donde iba a bordo un terrorista de procedencia nigeriana que había recibido entrenamiento en Yemen.

Tras la emergente amenaza procedente de este país, Estados Unidos destinó más recursos a sus campañas de ataques con drones¹⁵ acabando con la vida de miembros relevantes de la organización, como fue el caso de Anwar al Awlaki, considerado como el mejor propagandista que ha existido en al Qaeda, y todavía hoy con una popularidad que sigue siendo fundamental en lo que refiere a nuevos procesos de radicalización online.

Actualmente, la situación de AQPA y del compendio de sus grupos yihadistas vinculados a través de Anshar al Sharia, se ha beneficiado en gran medida de tres factores para ampliar las zonas en las que están presentes, siendo actualmente su capacidad de actuación más fuerte que nunca¹⁶. Por un lado, el vacío de poder del Estado yemení como principal causa de la incapacidad y debilidad del gobierno para ejercer un fuerte control que garantice el dominio de todo el territorio, permitiéndole mayor libertad a la entidad yihadista para moverse por el territorio y teniendo que hacer frente «solo» a los hutíes, así como a otras tribus minoritarias y a los secesionistas del sur en momentos concretos. Por otro lado, desde que comenzaron los bombardeos de la coalición en

¹⁵ Para conocer en profundidad esta cuestión léase: JORDÁN, Javier, *La campaña de ataques con drones en Yemen*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2013.

¹⁶ LONGLEY, April, *Military strikes are no simple answer to Al-Qaeda's rise in Yemen*, International Crisis Group, 2017, <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/yemen/military-strikes-are-no-simple-answer-al-qaedas-rise-yemen>

marzo de 2015, los hutíes se han visto obligados a retroceder perdiendo parte de sus territorios, los cuales han pasado en muchos casos a manos de AQPA ante la inexistencia de instituciones gubernamentales capaces de hacerse de nuevo con el control. De esta forma, queda en evidencia que la estrategia saudí no ve como un inconveniente el hecho de que los grupos salafistas amplíen sus dominios y protagonismo, siempre y cuando éste sea en detrimento de los hutíes zaydíes. La otra causa que posibilita su presencia en Yemen es la cantidad de lazos establecidos a partir de acuerdos con jefes tribales suníes que comparten en cierto grado la ideología promovida por ellos o unos intereses comunes, permitiéndole de esta forma fortalecer su presencia en la región y obtener acceso a una mayor cantidad de recursos.

Dáesh, al contrario de lo que está sucediendo a escala mundial donde ha sido capaz de imponer su liderazgo en la yihad global y convertirse en el principal referente, no está logrando en Yemen su objetivo de desbancar a AQPA como fuerza hegemónica, lo que demuestra el poderío de al Qaeda en la región. Sin embargo, la amenaza del autodenominado Estado Islámico en este país es real dado que en el último año se ha dado un aumento de los atentados yihadistas ejecutados por la organización en distintas ubicaciones, manteniendo una actividad especialmente intensa en grandes focos, como es Adén. Los atentados más recientes en esta ciudad se cometieron los días 10 y 18 de diciembre teniendo características similares, ya que en ambos se produjeron actos suicidas con cerca de cien fallecidos, la mayoría de ellos miembros del ejército que esperaban a cobrar su salario¹⁷. Estas acciones son el mejor ejemplo para reflejar su presencia y su capacidad para perpetrar grandes atentados en el país.

El objetivo de Dáesh de establecer en Yemen una nueva provincia para su califato es una tarea complicada, porque aunque se dan algunas circunstancias similares a otros casos con un poder gubernamental sin capacidad de hacerse con el control del país, se dan los condicionantes adversos en lo que respecta a la existencia de diversos grupos rivales con tradición histórica en la región que poseen gran capacidad para combatirlos. Además, existe el aliciente de que AQPA tiene mejor cabida entre la población local, ya que Dáesh es visto como un grupo extremadamente violento que no tiene reparos en

¹⁷ IGUALADA, Carlos, *Observatorio de Atentados Yihadistas en diciembre*, Baab al Shams y Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo, <https://www.baabalshams.com/observatorio-de-atentados-yihadistas-en-diciembre/> y <http://observatoriotorismo.com/terrorismo-internacional/asi-ha-actuado-el-terrorismo-yihadista-en-diciembre/>

usar la fuerza para conseguir su finalidad, incluso contra la propia comunidad suní. Aun así, su presencia se ha manifestado a través de 8 wilayas¹⁸ en al menos diez provincias del país.¹⁹

La incertidumbre estadounidense

Si existe alguna palabra que defina claramente el presente y el futuro de la política exterior estadounidense tras la toma de poder del presidente Trump es incertidumbre. Esta, incrementa su propio sentido si se tiene en cuenta que dependiendo de las decisiones tomadas en asuntos internacionales influirá en gran medida en las políticas adoptadas por otros gobiernos, que ejercerán un mayor o menor protagonismo en función del grado de vinculación estadounidense con los asuntos que atañen especialmente a Oriente Medio. En lo que respecta a Yemen, apenas una semana tuvo que pasar desde la toma del cargo del nuevo presidente estadounidense para que se realizase la primera operación por parte de un grupo de los SEAL contra un objetivo considerado como el cuartel general de la red terrorista AQPA.²⁰ Al parecer, dicha misión no tuvo el resultado que se esperaba, provocando la muerte de al menos un miembro del grupo de operaciones especiales y numerosos civiles, entre los que se encontraba precisamente la hija del ya citado Anwar al Awlaki.²¹

Está por ver si el devenir de implicación estadounidense en Yemen en la era Trump centra su objetivo en combatir el terrorismo de los grupos radicales y mantiene en un segundo plano el papel de colaboración con el régimen saudí, como así ha sido hasta ahora con la colaboración de los servicios de inteligencia que facilita informes a la coalición, o definitivamente da un paso adelante y adopta un protagonismo más relevante junto a su principal aliado contra el enemigo hutí. No obstante, esta última posibilidad resulta algo remota por el escaso interés que suscita Yemen. Todo dependerá de la

¹⁸ HAMAD, Leyla y GUTIÉRREZ, Ignacio, *Conflicto militar y acciones terroristas en Yemen*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2015

¹⁹ JORDÁN, Javier, *El Daesh en Oriente Medio, una amenaza en evolución*, en SHAGÚN, Felipe, (coord.) *Panorama estratégico 2016*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016

²⁰ Europa Press, 29 de enero de 2017, *Estados Unidos confirma el asalto al cuartel general de Al Qaeda en Yemen*, <http://www.europapress.es/internacional/noticia-estados-unidos-confirma-asalto-cuartel-general-qaeda-yemen-20170129143842.html>

²¹ GUTIÉRREZ, Oscar, 19 de febrero de 2017, *La maldición de los Awlaki*, El País, http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/16/actualidad/1487261017_111448.html

postura que se adopte desde la Casa Blanca, decidiendo si aboga por una política aislacionista, se sigue manteniendo el perfil actual o en cambio, incrementa su presencia en la región.

La no intervención de la Unión Europea

No sería oportuno acabar este epígrafe sin comentar la posición de un actor que debería estar jugando un papel con mayor relevancia en este conflicto civil: La Unión Europea. Un análisis exhaustivo de las transformaciones geopolíticas sucedidas en los últimos años en la región de Oriente Medio debe reflejar la política de perfil bajo que está manteniendo Estados Unidos, mientras que ese papel como actor relevante en esta área lo ha adquirido Rusia. En este contexto de retraimiento por parte de Washington surgió la oportunidad de que la Unión Europea ejerciese un mayor rol en la región a través de una política exterior comunitaria más activa consensuada por todos sus socios. La imposibilidad de llegar a acuerdos que permitan tomar la iniciativa más allá de las fronteras europeas ha conllevado a que la UE sea considerada como un mero observador en las disputas que se están desarrollando. Sin embargo, esta postura tendrá que ser modificada debido a las políticas proteccionistas que al parecer aplicarán tanto Estados Unidos como Reino Unido en un corto período de tiempo. La UE como institución tendrá que buscar por sí misma un nuevo camino en el que se debería incluir una política exterior con mayor presencia a escala global y bien definida si quiere tener la relevancia que se le presupone como actor internacional.

Muchos son los que piensan que no es necesario ejercer un mayor protagonismo en regiones inestables en las que pocos intereses existen, pero no hay que olvidar que fenómenos como el terrorismo global o la crisis de refugiados han afectado en los últimos tiempos de forma más directa que nunca al viejo continente. En el caso de países como Siria o Irak, resulta más complicado poder tomar una posición de mayor implicación, mientras que en el caso de Yemen sí debería considerarse como opción adoptar un grado mayor de presencia en el conflicto, participando como intermediario entre las partes, posicionándose como un ente neutral y buscando una solución que acabe con el

sufrimiento de la población. Además, desde el punto de vista de los intereses europeos se evitaría que Yemen pueda acabar convirtiéndose en otro foco más desde el que se produzcan nuevas oleadas de refugiados hacia Europa, y se reduciría una amenaza yihadista que puede poner en peligro la seguridad de los socios comunitarios si no se actúa contra la espiral de violencia exacerbada.

La crisis humanitaria de la población yemení

La escasa repercusión en los medios de comunicación internacionales de los acontecimientos que están sucediendo en Yemen es el mejor ejemplo de la indiferencia que Occidente muestra hacia el enfrentamiento armado. Por todos es sabido que en repetidas ocasiones, tanto los bombardeos de la coalición como las acciones de los rebeldes hutíes incumplen la normativa de los derechos humanos, valiendo todo en una guerra en la que a día de hoy el 83 por ciento de la población necesita de ayuda del exterior para poder sobrevivir, según apuntan fuentes de Amnistía Internacional.

El bloqueo por tierra y aire que la coalición liderada por Arabia Saudí ha impuesto con la finalidad de evitar que los hutíes reciban ayuda de Irán, incluyendo alimentos básicos, está causando una gran crisis humanitaria por el aumento de la desnutrición, especialmente en recién nacidos y niños de corta edad. Esta situación ha provocado que los índices de mortalidad infantil estén creciendo de forma alarmante, teniendo en cuenta que la tasa de mortalidad infantil se situaba en 50 fallecidos por cada 1000 recién nacidos²² antes de que estallase completamente y de forma irremediable la guerra civil.

Por aquel entonces, Yemen ya era el país más pobre de todo Oriente Medio y los datos que recogían distintas ONG e instituciones internacionales alertaban sobre los distintos riesgos que tendría la población tanto en el presente como en el futuro. La precaria situación económica que caracteriza al país se debe principalmente al agotamiento de los pozos petrolíferos que se ha ido produciendo de forma progresiva en los últimos años a causa de la sobreexplotación de los mismos, aunque tradicionalmente se limitaba al

²² Cifras ofrecidas por Index Mundi para el año 2014

suministro local y a una modesta exportación.²³ No obstante, en el año 2001 se llegó a producir medio millón de barriles diarios²⁴.

La inexistencia de otra actividad económica que permita reemplazar el beneficio obtenido con la extracción y venta del crudo complica el futuro económico. No obstante, el caso de Yemen en torno a la dependencia del petróleo es la tónica habitual en países vecinos del Golfo, ya que la segunda fuente de recursos económicos de Arabia Saudí, por ejemplo, procede de la exportación del pistacho. Además, gran parte de los beneficios económicos obtenidos en Yemen por la venta de petróleo eran repartidos entre las élites dirigentes sin hacer partícipe a la población de ellos, evidenciando el índice de corrupción existente que se encuentra entre los más altos del planeta, situándose en el puesto 170 de un total de 176.²⁵

Teniendo en cuenta la precariedad de gran parte de la sociedad años atrás, el bucle de violencia surgido con la contienda ha sido el detonante de la crisis humanitaria actual. A día de hoy, en una población que ronda los 25 millones de habitantes, 19 de ellos no tienen acceso a agua potable y 14 millones no reciben una alimentación suficiente, dándose más de tres millones de desplazados internos ²⁶ en un intento de la población de huir de las zonas más peligrosas y buscar nuevos recursos para garantizar la supervivencia. Esta carencia de recursos básicos contrasta con los cerca de 60 millones de armas que existen en el país, casi tres veces más que habitantes.²⁷

La inmensa mayoría de infraestructuras básicas de las provincias bajo el control de los rebeldes hutíes han quedado completamente inutilizadas a causa de los bombardeos de la aviación dirigida desde Riad, que no tiene reparos en fijar como objetivos hospitales, colegios o centros urbanos. Los pocos medios de los que disponen los servicios sanitarios se han visto reducidos por la escasez de combustible, incapacitando la

²³ BERENGUER, Francisco, *Yemen: el extremo sur del creciente chíí*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2015

²⁴ US Energy Information Administration, <http://www.eia.gov/beta/international/?fips=YM#pet>

²⁵ Según datos del informe anual 2016 de la ONG Transparency International. El estudio completo se puede consultar a través del siguiente enlace:

http://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016

²⁶ BARON, Adam, *Yemen's forgotten war: how Europe can lay the foundations for peace*, Sana'a Center for Strategic Studies, 2017.

²⁷ COCKBURN, Patrick, *op.cit.* p.343.

intervención de las ambulancias y otros vehículos de emergencia que tratan de socorrer a los civiles afectados por cualquier acción bélica.

Uno de los más recientes ataques indiscriminados hacia la población, sucedido en octubre de 2016, tuvo mayor repercusión en los medios de comunicación debido a que fallecieron cerca de 150 personas durante la celebración de un funeral²⁸. Este incidente, provocó una reacción contraria por parte de la opinión pública de distintos gobiernos aliados del régimen saudí, como fue el caso de Estados Unidos, que informó sobre una revisión de su apoyo a la coalición, a pesar de que nunca se planteará la idea de retirar su respaldo, principalmente porque sería visto desde Riad como un acercamiento hacia Irán, con todo lo que ello conllevaría. No obstante, sucesos como este que consiguen traspasar la barrera mediática no suelen ser frecuentes, a pesar de que ataques de similares características se producen de forma reiterativa.

Hasta enero de 2017, según un comunicado de la ONU, el enfrentamiento armado yemení ha acabado con la vida de 10.000 personas y ha dejado heridas a otras 40.000,²⁹ atendiendo sólo a registros oficiales, por lo que la cifra real debe ser mucho mayor que la cantidad citada. Otro estudio realizado por la misma institución entre el 1 de julio de 2015 y el 31 de junio de 2016 afirma que durante dicho período se dio una media de 13 fallecidos diarios a causa de la beligerancia³⁰. La escasez de agua cada vez es más frecuente, atrayendo a enfermedades que rápidamente se convierten en epidemias como la malaria.

A esta dramática situación es preciso añadir la situación de incipiente sectarismo que se está desarrollando dentro de la propia población como resultado del mensaje emanado desde los altos cargos de cada uno de los bloques enfrentados, obligando a la sociedad a posicionarse de alguna forma a favor de uno u otro para sentirse protegida y respaldada. En el caso de Yemen, los interesados han tenido que hacer especial hincapié en representar el conflicto como una guerra sectaria, ya que en este país la

²⁸ CARRIÓN, Francisco, 9 de octubre de 2016, *EEUU "revisa" su apoyo a la coalición saudí tras el sangriento bombardeo de un funeral en Yemen*, El País.

²⁹ AL-HAJ, Ahmed, 17 de enero de 2017, *Yemen civil war: 10.000 civilians killed and 40.000 injured in conflict, UN reveals*, The Independent.

³⁰ Se puede acceder al documento completo (en inglés) a través del siguiente enlace: <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/ThirteenciviliancasualtiesadayYemenconflict.aspx>

rivalidad entre suníes y chiíes nunca se había visto como un problema que pudiese causar una fragmentación social en comparación con otras regiones de Oriente Medio donde las tensiones originadas a raíz de este fenómeno son más visibles.

La fragmentación se está pudiendo apreciar fundamentalmente en zonas que continuamente están cambiando de manos, afectando de forma directa a las distintas tribus que, a raíz de esta coyuntura de lucha permanente, ha entrado en unos niveles de violencia que ha llegado a las luchas interclánicas. Por otro lado, el hecho de que ni los hutíes ni las fuerzas gubernamentales consigan asentar su poder completamente en las áreas que están bajo su influencia provoca que, al no tener el respaldo de toda la población, cada vez recurran más a la fuerza para solventar este problema y no intenten llegar a una alternativa pacífica por la vía de alianzas y acuerdos, como sucedía de forma frecuente en épocas anteriores.

Los efectos inmediatos de la guerra civil para la población ya son una realidad, igual que lo son los daños colaterales que causa tanto en el presente como los que tendrá en las futuras generaciones. La gran mayoría de niños que han conseguido sobrevivir a los bombardeos y a la desnutrición se han visto obligados a abandonar su educación, puesto que quedan en pie muy pocas instalaciones educativas y son escasos los profesores que siguen desarrollando su labor como docentes. La principal consecuencia de ello es que estos jóvenes acaban por convertirse en niños soldado, constatándose que se ha quintuplicado su número desde 2014 y consecuentemente el riesgo que conlleva participar en acciones militares ha provocado que se multiplique por seis los niños que han resultado muertos o han sufrido mutilaciones a causa de su presencia activa en el conflicto armado.³¹

La guerra civil actualmente se encuentra enquistada, siendo muy escasos los avances producidos en el último año. Debido a ello, se han producido distintos intentos de llegar a acuerdos de paz promovidos por la mediación de la ONU en Ginebra en diciembre de 2015 o en Kuwait en abril de 2016, quedando patente en esta última conferencia que ninguna de las partes está en condiciones de imponerse definitivamente por las armas³² y que todas las posturas permanecen todavía muy alejadas como para llegar a un acuerdo fructífero. Ante el fracaso de estas conversaciones por los pactos incumplidos

³¹ BARON Adams, *op.cit.*

³² NÚÑEZ, Jesús, *Nueva vuelta de rosca en Yemen*, Real Instituto Elcano, 2016.

surgidos en ellas, la comunidad internacional se está centrando en intentar promover treguas en las que se entrega víveres a la población civil y favoreciendo el abandono por parte de la población de zonas donde los enfrentamientos armados están siendo especialmente intensos. Lo peor de todo es que los más reconfortados por estas treguas son las partes beligerantes, pues estos descansos les sirven para reorganizar sus fuerzas y romper el acuerdo en el momento en el que creen oportuno, independientemente del drama humano de la población.

Conclusión

La guerra en Yemen no es un fenómeno que haya cogido por sorpresa a nadie. Desde la formación de la República de Yemen en 1990, se han dado múltiples conflictos civiles que han acabado por involucrar en distintas ocasiones al Gobierno central, a los hutíes, al resto de tribus aliadas con unos u otros según sus intereses, a los secesionistas del sur y los grupos de ideología salafista yihadista. Este compendio de actores tanto estatales como no estatales, se agravó a partir del año 2015 cuando la debilidad del presidente Hadi le forzó a solicitar la ayuda de Arabia Saudí, quién formó una coalición para combatir el avance de los rebeldes hutíes. Desde entonces, las fuerzas gubernamentales han conseguido recuperar algunos territorios a cambio de bombardear indiscriminada y reiteradamente a una población civil que vive bajo unas condiciones de penuria extrema, necesitando de ayuda humanitaria urgente y el desbloqueo marítimo y aéreo que permita la llegada de suministros básicos con el objetivo de evitar más pérdidas de vidas humanas por la hambruna presente en todo el país. Además, Yemen se ha convertido en un nuevo estado fallido en el que las partes intervinientes en el enfrentamiento hacen caso omiso de los Derechos Humanos, especialmente con el lanzamiento de bombas contra hospitales y colegios por parte de Riad, coincidiendo con un embargo mediático impuesto por Arabia Saudí que está siendo respaldado por todos sus socios occidentales.

La comunidad internacional y principalmente, la Unión Europea, permanecen al margen de este conflicto pensando que no hay ningún interés en él. No obstante, si no se adopta una posición más activa es posible que se produzcan nuevas oleadas de refugiados en el futuro procedentes de este país y el asentamiento de bases yihadistas yemeníes desde las que planear atentados contra distintas ciudades europeas.

Lo más preocupante es que la situación actual se encuentra en un punto muerto en el que convergen demasiados actores e intereses repartidos por un territorio muy fragmentado, sin olvidar la existencia de sedes gubernamentales e instituciones representadas doblemente. Mientras, la principal víctima, como en toda guerra civil, sigue siendo la propia población, que intenta sobrevivir en una situación límite y sin la esperanza de que exista una perspectiva de paz duradera en el horizonte. Dar la espalda a Yemen y a su población no es la mejor forma de evitar que las consecuencias derivadas del presente nos afecten en un futuro.¹

*Carlos Igualada Tolosa**
Especialista en Terrorismo Yihadista
Investigador del CISDE

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.